

SECCION XXIX.

Segunda lectura de los bills en la cámara.

En parlamento, despues de haberse leído segunda vez el bill, si no pasa á comision á pesar de mocion y votacion al efecto, lo lee el orador por párrafos, deteniéndose al fin de la lectura de cada uno de ellos, y no poniendo en votacion sino las adiciones que se han propuesto : acabada esta diligencia, si el bill procede de la otra cámara, pone á votacion «si el bill ha de leerse tercera vez»; pero si ha tenido origen en la misma cámara pone á votacion «si el bill ha de estenderse en forma y admitirse á tercera lectura.» El orador lee sentado, levantándose para poner á votacion; mas el secretario lee en pie.

El senado de los Estados Unidos está tan acostumbrado á hacer numerosas é importantes adiciones á la tercera lectura, que ha llegado ya á ser de uso el no hacer estender en forma el bill hasta despues de adoptado, cuya práctica no puede menos de tenerse por muy irregular y peligrosa, porque de esta manera no es la pieza que pasó al senado la que se devuelve á la otra cámara, ni la que

se envia á la otra cámara se ha visto jamas por el senado, pudiendo suceder que al poner en el texto del bill las muchas adiciones y enmiendas que suelen estar llenas de dificultades y ser ilegibles las mas veces, cometa el secretario sin culpa alguna errores irreparables. *

Teniendo ya el bill cuando llega á este estado toda la perfeccion que pueden darle sus partidarios, es entonces la ocasion mas oportuna que puede presentarse á sus enemigos para combatirlo. Todos los ataques que se hubiesen dado anteriormente son muy aventurados y carecen de plan y de concierto, pues muchos individuos que se proponen decididamente votar contra el bill, quieren sin embargo dejarlo llegar al último grado de perfeccion que puedan darle sus partidarios, con objeto de tener tiempo para fijar su opinion, oyendo todos los argumentos que se hiciesen en su favor, bien penetrados de que por último no les faltará oportunidad para oponer su *veto*.

Por ello se ha introducido la costumbre de

* Todo esto manifiesta la sabiduria con que están formadas las reglas parlamentarias, que el senado no podrá menos de adoptar.

esperar que llegue el bill á los dos últimos periodos de su curso, es decir, á los de las votaciones de «si ha de leerse tercera vez, y »si se adoptará ó no.» El primer período es el momento de la tentativa mas decisiva entre los amigos y enemigos del bill; el momento en que cada miembro debe tomar su partido, bajo la pena de perder la última batalla, la batalla decisiva, respecto de que cuando llega la votacion de la cuestion «si »el bill ha de aprobarse ó no», cualquiera casualidad ó algun manejo de parte de los amigos del bill puede ser bastante á impedir que se reunan los adversarios para ganar la partida.

Cuando el bill se extiende en forma, el título se pone al dorso y no en el mismo bill.

SECCION XXX.

De la lectura de las piezas.

Cuando se someten á la cámara ó se pasan á una comision algunas piezas, cada miembro tiene derecho para hacerlas leer una vez al menos por el secretario, antes de que se le obligue á dar su voto. Mas es un error grande, aunque muy comun, el suponer que